

el Periódico Domingo, 5 de junio de 1994

MUCHACHAS Y ESCUELA

si

La opinión pública italiana relata el caso de una muchacha que, después de asistir hasta los diez años a la escuela, falta de ella sistemáticamente. Flavia tiene ahora 15 años, y no es ella la que ha decidido dejar la escuela, sino sus padres: ante el Tribunal de Menores, alegaron que la escuela no es un elemento esencial para la formación de una mujer: una muchacha, después de saber leer y escribir y una vez conozca las cuatro regias, está mucho mejor en su casa, ayudando a su madre y aprendiendo el oficio de ama de casa. Y este suceso ha ocurrido en Venecia, la llamada capital de la cultura italiana.

En España, en donde la educación es obligatoria hasta los 16 años, casos como el de Flavia se deben dar a manta, y no sólo entre muchachas, sino en chicos jóvenes también. Es cierto que el esfuerzo para escolarizar todo el mundo ha sido grande, pero es insuficiente el control de la normativa en los barrios marginales y en pueblos apartados por las dificultades que esto ofrece.

La escuela es algo más que enseñar a leer y escribir, además de impartir nociones de otras asignaturas. Es un lugar de convivencia, interculturalidad, tolerancia hacia los demás en una sociedad abierta que respete la diversidad: de razas, de religiones, de lenguas y costumbres. Y también para practicar la igualdad de derechos de ambos sexos, cosa nada fácil en una sociedad machista como es la española.